

Saénz Jiménez, Ana Paola; Trujano Ruiz, Patricia
Análisis de la psicoterapia grupal construccionista en procesos de separación de pareja
Psicología Iberoamericana, vol. 23, núm. 2, julio-diciembre, 2015, pp. 77-85
Universidad Iberoamericana, Ciudad de México
Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133944231009>

Análisis de la psicoterapia grupal construccionista en procesos de separación de pareja

Analysis of post-modern and constructionist group psychotherapy

Ana Paola Saénz Jiménez¹

Patricia Trujano Ruíz

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

RESUMEN

Se puso en marcha una intervención terapéutica grupal con enfoque posmoderno construccionista, que fue analizada e interpretada desde una postura cualitativa y con el apoyo de herramientas del análisis lingüístico narrativo y conversacional. El objetivo fue conocer los cambios realizados en las historias personales de un grupo de cuatro adultos que acudían a terapia por enfrentar dificultades ante la separación de su pareja. El análisis mostró que hubo cambios en las narraciones que los participantes hacen de sí mismos después de acudir a terapia; resolvieron el motivo de consulta inicial y sus relaciones personales se vieron afectadas positivamente. Se discute la importancia de las conversaciones terapéuticas colectivas como medio para la deconstrucción de verdades y mandatos sociales fundamentalistas, así como apoyo en la reconstrucción de historias personales.

Palabras clave: narrativa, posmodernidad, construcción social, terapia grupal, psicoterapia

ABSTRACT

A group intervention therapy was initiated with a constructionist approach with a qualitative analysis and interpretation, in order to find out the changes made to the stories of four adults who were facing difficulties during a break-up in a relationship. The analysis showed that there were changes in the participants' narratives about themselves; they resolved the cause of the initial consultation, and their personal relationships improved. A discussion was held on the importance of group therapy conversations as means of deconstructing fundamentalist social truths and mandates and of supporting the reconstruction of personal stories.

Keywords: narrative, post-modernity, social constructionism, group therapy.

Fecha de recepción: 9 de abril de 2014 Fecha de aceptación: 1 de marzo de 2015

Para correspondencia: paolapsicolog@yahoo.com.mx; trujano@unam.mx

¹ El presente trabajo forma parte de un proyecto de investigación que se llevó a cabo dentro del Programa de Maestría y Doctorado en Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México; contó con el financiamiento de una beca doctoral otorgada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología a la primera autora.

Lo nombrado posmoderno no puede identificarse con un movimiento uniforme (Harvey, 2004), la pluralidad del término se debe a los múltiples campos en los que aparece (Geertz, 1980; Ibáñez, 1989; Owens, 2008). Lo único familiar a todas sus definiciones es un talante crítico a las promesas modernas incumplidas (Gergen, 2006; Ibáñez, 1993, 2001; Lyotard, 1989). El socioconstrucciónismo se ha convertido en un movimiento teórico que contextualiza la mirada posmoderna en los escenarios de la psicología; éste plantea que la realidad es una construcción, generada en las relaciones y a través del lenguaje (Gergen, 2006); por ende, el papel del terapeuta y de los consultantes cambia, pues los coloca en los terrenos del diálogo y la construcción de narraciones. Un interés central de los terapeutas construccionalistas es explorar modalidades de intercambio cooperativas (Anderson & Goolishian, 1988), que pongan en tela de juicio las declaraciones que establecen la existencia de una verdad única y absoluta.

Terapia como diálogo hermenéutico y construccionalista

Los enfoques narrativos o posmodernos proponen una filosofía (Anderson, 1999) que contextualiza la forma de hacer terapia. No es sustituir una narración impracticable por otra útil, sino estimular, a quienes asisten a consulta, a participar en el proceso continuo de creación y transformación del significado (Anderson, 1999; Gergen & Kaye, 1996). En lo que Limón (2012) ha llamado terapia como diálogo hermenéutico y construccionalista se confiere especial importancia a la conversación terapéutica o juegos de lenguaje en los que se involucran terapeuta y pacientes; más que tratar de explicar el pasado se pretende que las personas puedan elaborar una proyecto de vida a futuro (Trujano & Limón, 2010). Sin embargo, a veces se requiere una reinterpretación o deco-construcción de lo acontecido. Esto se puede lograr si consultantes y terapeuta se involucran en una conversación que les permita explorar su sistema de significados y que les ayude a contemplar la posibilidad de ampliar sus márgenes de libertad. Este diálogo terapéutico invita a los consultantes a recuperar y trabajar en la relación consigo mismos, a través del cuidado y el cultivo de sí. También los conmina a reconocer valores, creencias y admitirse dentro de juegos relacionales y de lenguaje. Esta forma de trabajo,

desarrollada en un contexto latinoamericano y dentro de instituciones públicas, ya ha sido empleada con éxito en diversas problemáticas, como en el mejor manejo del estrés y la disminución de la ansiedad (Hernández, 2009), en el desarrollo de identidades satisfactorias en personas homosexuales (Ortíz, 2008), así como en la resolución de relaciones amorosas violentas o conflictivas (Sáenz, 2008). En congruencia con lo anterior, resulta viable que estas terapias contemplen la posibilidad de ampliar sus propios márgenes de libertad al incorporar dispositivos que subrayen el carácter relacional de la terapia, como lo es el grupo.

Aproximación construccionalista a la terapia grupal

Desde una perspectiva construccionalista, la psicoterapia grupal es un espacio donde las personas pueden conocer sus percepciones y significaciones del mundo (Couzens, 1999; McPhie & Chaffey, 1999), y al mismo tiempo tienen la oportunidad de compartir y conocer las visiones de los demás (Brower, 1996). Los miembros logran una mayor conciencia de su pensamiento sobre los acontecimientos y las relaciones en las que se involucran, y aprenden sobre los significados asignados a sus creencias y a sus decisiones. En lo reportado por Couzens (1999), personas que se han enfrentado a situaciones familiares o sociales poco favorables encuentran un ambiente de soporte para cocrear narrativas alternativas a la historia problemática. Estos resultados han sido apoyados por McPhie y Chaffey (1999) en su trabajo con grupos de mujeres que han sido violadas, quienes lograron encontrar apoyo en sus compañeras para crear una narrativa lejos de la culpa y el estigma. En un sentido diferente, Paré, Bondy y Malhotra (2006), en el abordaje con hombres que han cometido abuso sexual en algún momento de sus vidas, han encontrado que a través del apoyo grupal logran responsabilizarse de su propia conducta, cambiar sus creencias y pensamientos hacia otros que privilegian el respeto y la responsabilidad. Estos resultados enfatizan que al tener un foro y una audiencia que escuchen el pronunciamiento la nueva narrativa gana poder (Sáenz, 2008). El cambio sucede no sólo en las narrativas sino que también los sistemas de significados se verán modificados; la apertura a escuchar a otros permite valorar positivamente la diferencia y relativizar la propia experiencia e idea de verdad.

Además con lo encontrado por Burlingame, Fuhriman y Mosier (2003) sobre la eficacia en terapia de grupo se sabe que los cambios pueden producirse en la esfera conductual, actitudinal e incluso en la personalidad. En el caso de nuestro marco teórico, la terapia grupal es un dispositivo que estimula a las personas a escuchar, descubrir o generar voces alternativas al problema. Parte del interés de este trabajo surge de reconocer la importancia de analizar la eficacia de la perspectiva socioconstrucciónista en el dispositivo grupal. Si bien hay un creciente número de investigaciones cuantitativas sobre este tema (Bednar & Kaul, 1978; Burlingame *et al.*, 2003) que destacan que los grupos de intervención están comenzando a desplazar a otros formatos, sobre todo en organizaciones que fomentan la salud, resulta imprescindible para las miradas posmodernas analizar y evaluar sus intervenciones con métodos congruentes a su epistemología. Para nosotras la visión cualitativa resulta relevante para este objetivo; además, un análisis construcciónista deberá incorporar no sólo la lectura de los terapeutas e investigadores sino también la propia vivencia de los pacientes, pues en última instancia son ellos quienes determinan, con base en su experiencia, si la terapia resultó beneficiosa o no. Con base en lo dicho, pusimos en práctica este tipo de dispositivos grupales dentro de un centro público de servicios psicológicos. El objetivo de este trabajo es mostrar, a través de un método cualitativo, los cambios realizados en las historias de los consultantes que participaron en la terapia grupal construcciónista, tomando el motivo de consulta inicial como principal indicador de cambio.

MÉTODO

Institución

Se llevó a cabo en un centro de servicios psicológicos público, subsidiado y dirigido por una institución educativa.

Selección de los participantes

A través de un muestreo no probabilístico por conveniencia (Cozby, 2005) se seleccionó para el análisis a un grupo de cuatro adultos que iban a iniciar un proceso terapéutico por dificultades al enfrentar el rompimiento con sus parejas.

Participantes

El grupo estaba constituido por Julia de 48 años, una mujer divorciada con dos hijos, que en ese momento mantenía dos relaciones que ella quería concluir; Daniela de 20 años, soltera, quien reportaba sentirse incapaz de superar la ruptura con su pareja; Sandra de 30 años, con un hijo, quien se encontraba enojada y ansiosa por no poder “soltar” la relación con el padre de su hijo, y Miguel de 41 años, casado, que estaba inseguro de tomar la decisión de divorciarse.

Procedimiento

Se realizó una entrevista a profundidad con cada participante, después asistieron al proceso terapéutico grupal y al finalizar éste se realizó otra entrevista individual. La intervención clínica se llevó a cabo con una perspectiva de terapia como diálogo hermenéutico y construcciónista. Fueron 11 sesiones, con un encuentro de 120 minutos cada semana.

Análisis de la información

Para este trabajo hemos comparado lo que denominamos la narración inicial, es decir, la forma en que las personas entienden y describen la(s) vivencia(s) que los llevan a pedir consulta, en contraste con la narración final, que es la forma en que entienden y describen la(s) vivencia(s) después de haber tomado terapia. El punto de comparación entre ambas narraciones lo constituyeron los cambios encontrados en lo que llamamos motivo de consulta (MC), que se refiere a las razones por las cuales las personas solicitaron apoyo. Realizamos la transcripción literal de las entrevistas iniciales concretando una viñeta clínica; respetamos el sentido de las narraciones, y por ello también incorporamos algunos fragmentos literales. La viñeta da cuenta de las razones para buscar apoyo, expectativas de la terapia, la visión que tenían del problema, su persona y sus relaciones. Las narraciones finales tuvieron un trato metodológico similar y se atendieron los cambios explícitados respecto al MC. El análisis y la interpretación fueron guiados por el andamiaje teórico; también se incluyeron herramientas del análisis narrativo (Labov, 2006) para evidenciar el posicionamiento de los participantes en la narración de sus vidas, el papel o los papeles que caracterizan a las personas importantes en sus vidas y el uso de la negación como indicador

de las expectativas sociales o personales; además, se empleó el análisis conversacional (Tusón, 2003) para dar cuenta de las interacciones y de los efectos del grupo sobre las narraciones individuales. Entre las estrategias empleadas se tomó en cuenta el conteo de turnos, el empaquetamiento de las narraciones, el posicionamiento de papeles durante la conversación y el uso de la negociación de temas entre los participantes.

Tabla 1.

	NARRATIVA INICIAL	NARRATIVA FINAL
Julia	Se sentía insatisfecha y confundida con respecto a sus relaciones de pareja.	Se valoraba y se ponía en primer lugar.
	Sentía culpa por mentir a sus hijos.	La culpa disminuyó al verbalizar sus sentimientos y se fue cuando decidió terminar con sus parejas.
	Se explicaba su comportamiento como resultado a un miedo a estar sola.	Resignificó el estar sola como una oportunidad para cuidar y preocuparse por ella y personas queridas.
Daniela		Decía sentirse más sonriente. Se encontraba trabajando y estudiando.
	Expresaba sentirse triste y confundida respecto a los sentimientos hacia su ex novio, las decisiones tomadas en el pasado y las determinaciones para el futuro.	Decidió no preocuparse más por regresar o no con su ex novio.
		Recuperó relaciones sociales y familiares.
Sandra		Aprendió a valorarse y aceptar lo pasado como aprendizaje.
	Se encontraba enojada, triste y frustrada por la ruptura, la pérdida de trabajo y de independencia.	El enojo, el dolor y la tristeza habían disminuido. Se encontraba trabajando y en proceso de ingreso a una maestría.
	Se sentía como un estorbo y comenzaba a afectar la relación con su hijo.	Planeaba comenzar a vivir sólo con su hijo. Logró moderar su carácter "enojón".
Miguel	Sentía desventaja en la familia, estaba indeciso entre divorciarse o no y reportaba problemas en la relación con uno de sus hijos.	Dio validez al papel que él fungía en la familia, decidió mantener una posición de autoridad para ayudar a su hijo a ser más responsable. Externalizó a la familia su deseo de divorciarse.
	Respecto a sus sentimientos reportaba tristeza y miedo a la soledad.	Cambió el significado de la soledad; al final la veía como un privilegio para cuidar de sí.

Consideraciones éticas

Se emplearon pseudónimos; la participación fue voluntaria, solicitamos permiso para videograbar y establecimos el compromiso de compartir los resultados con los participantes.

RESULTADOS

El primer dato relevante fue el cambio respecto a la estructura conversacional del grupo, ya que el conteo de

turnos revela un incremento en la interacción grupal (87 turnos en la primera sesión en contraste con 155 en la última). En cuanto al contenido se destaca la aparición de los siguientes temas: la familia, la relación con la ex pareja, la relación con ellos mismos, las dificultades del pasado-presente y los proyectos futuros. El análisis de la información nos permitió distinguir que en su narración inicial todos aludieron a un deseo por cambiar la relación que llevaban consigo mismos, con sus parejas y con otras personas significativas; también explicitaron un interés por “superar” el problema para “poder continuar” con sus vidas. Al concluir el proceso exploramos el estado del motivo de consulta de cada participante para conocer si éste se resolvió, si hubo cambios y cuál era la narración de sus vidas en ese momento. Para conocer estos cambios ver tabla 1.

A continuación presentamos el contraste entre la narrativa inicial y final de cada consultante, acompañándolo de la lectura que hacemos de la información.

Narración inicial de Julia

Era una mujer de 48 años, comerciante y madre de dos hijos. Tenía dos relaciones con personas casadas, y esto la posicionaba en un lugar incómodo consigo misma, con sus hijos y con sus parejas. Se sentía como malabarista; mantenía en el aire muchos intereses y jugaba con sus emociones. Deseaba una relación sin esconderse; de no ser así contemplaba separarse de sus parejas, decía:

Por mi forma de ser, no tengo a lo mejor [silencio] la capacidad de aguantar el estar sola, a la mejor por eso no se me ha dado pues una relación más abierta [...] me ha costado mucho trabajo, aprender a quererme y a aceptarme [...] no sé si sea normal eso [comienza a llorar].

Se explicaba su propia conducta como una incapacidad para “aguantar” la soledad, que la llevaba a involucrarse en relaciones insatisfactorias. Ésta era una idea sobre sí mismos que, al inicio, compartían otros miembros del grupo.

Narración final de Julia

Al final, dijo que las experiencias que escuchó de los otros se relacionaron con vivencias similares a la suya.

Reflexionar sobre esto y escucharse a sí misma le ayudó a darse cuenta de cómo había cambiado a lo largo del tiempo; logró reconocer los esfuerzos que realizó. Decidió plantear a cada una de sus parejas tener una relación sin esconderse. Ante la negativa de ambos concluyó dichas relaciones. Esta decisión fue enmarcada (por ella y por el grupo) como una forma de cuidado de sí. Implicó escuchar lo que ella deseaba y necesitaba para su vida:

Yo creo que me siento más tranquila [...] yo decía: “estoy haciendo algo no adecuado para mí” [...] por eso yo me sentía con esa culpa [...] me sentí hasta liberada.

Hubo un cambio en el significado que daba a la soledad para verla como una condición productiva y disfrutable. Presumiblemente, este movimiento se debió a la revaloración de experiencias pasadas; conversaciones acerca de que “estando sola” sacó adelante a sus hijos y de cómo la soledad le permitió ser productiva y fuerte. Al final dijo:

Analizándome, siempre he estado sola, entre comillas, porque están mis hijos, mis amistades [...] El apapacho lo necesitamos, pero a costa de qué, no me gusta estar sola en ese sentido, pero yo creo que sí me voy a dar ese espacio.

Además de la satisfacción de las expectativas iniciales de Julia se detectaron como ganancias adicionales las ideas de “valorar los aprendizajes” y “darle otra perspectiva” a las vivencias.

Narración inicial de Daniela

Tenía 20 años, no trabajaba, ni estudiaba; expresó estar triste, desesperada y confundida; se hacía reproches por cómo había actuado ante ciertas decisiones pasadas, que estaban relacionadas con lo que ella llamaba una obsesión por estar con su pareja, nos comentó:

Siempre hay un sí por respuesta, aunque yo no pueda, aunque yo no quiera [...] Fueron dos años, me siento vacía, descuidé la escuela, descuidé mi familia; puse como prioridad de todo a él.

Hubo eventos detonantes en el malestar; un año atrás había abortado ante la imposibilidad de sostener y educar a un hijo; ella pensaba que no merecía nacer en una relación inestable y su pareja estuvo de acuerdo. En ese momento la interrupción del embarazo en México estaba penalizada, por lo que acudió a una clínica clandestina. A consecuencia de una mala atención médica fue hospitalizada por pérdida de sangre. Sus padres y hermanos, al enterarse, la apoyaron pero su pareja se mostró ausente. Este episodio era doloroso y se reprochaba la decisión tomada. Después fue diagnosticada con depresión; mientras se recuperaba dejó de estudiar y sintió un desfase con respecto a su novio porque él entró a la universidad. Aumentaron los problemas entre ellos hasta que él terminó con la relación.

Narración final de Daniela

Todos estos temas fueron abordados; se significó la experiencia del aborto como una situación que le había permitido madurar y aprender. La escucha respetuosa de los otros integrantes fue importante; ella manifestó que aun cuando no fue fácil hablarlo, se había sentido en confianza:

Antes me dolía hablar de eso; a lo mejor te sigue doliendo pero ya no de una forma que te lastime [...] los problemas que tuve los veo como un tope y a seguir adelante.

La sensación de desfase con su ex pareja fue atenuándose gracias a las acciones emprendidas: tomó cursos de regularización e hizo el examen para varias universidades. Su familia la motivó y reconoció los cambios. La sensación de vacío de la que habló al principio no estuvo presente en su narración final:

Ese hueco se fue llenando con mi familia, las cosas que me gustaban; no me siento vacía [...] tuve una plática con él [ex pareja] y le dije: "no quiero intentar nada" [sobre volver], pasé por una etapa importante para mí, me di cuenta de muchas cosas.

Reconoció que en la situación vivida había una responsabilidad, y había aprendido que no es necesario abandonarse a sí misma para estar en pareja.

Comentaba que aprendió mucho sobre las relaciones, los límites y el amor debido a lo que escuchó de los otros. Al final dijo:

Sentí una liberación, me sentí contenta, pude ser más objetiva con lo que quería, darle otro significado a las cosas y a los problemas [...] Mis objetivos sí se cumplieron y otros también [...] Creo que vuelvo a ser la persona que era; aparte siempre me estaba riendo, es una experiencia muy bonita.

Pensamos que el fragmento anterior resume, en gran medida, los efectos positivos que se produjeron en Daniela al haber participado en el grupo.

Sandra

Narración inicial

Tenía 30 años, era profesionista y estaba enojada, triste y frustrada por la ruptura con su ex pareja, con quien tenía un hijo de dos años. Hasta hacía poco Sandra vivía en provincia por su trabajo, pero decidió residir en la misma ciudad que su novio para verse más, eso no pasó. Al iniciar la terapia dijo:

Yo era una persona independiente, sabía lo que eran las responsabilidades; entonces, ahorita estoy viviendo con mis papás, y de repente él ve que hay problemas y su salida fácil es decir: "no puedo permitirmee estar con una persona como tú" [...] se me juntó todo; lo de mi trabajo, me siento como un estorbo en la casa, y a veces me porto mal con el niño.

Lo que su pareja decía o hacía afectaba las acciones y los sentimientos de ella. Dijo que quería cambiar la relación con ella misma, establecer distancia hacia su ex pareja y recuperar relaciones. La categorización del discurso de Sandra, y de cualquier discurso, debe comprenderse como una estrategia de análisis para describir los contenidos temáticos de las narrativas; a veces estas categorías no tienen necesariamente límites inamovibles, por el contrario, se sobreponen unas a otras y se complejizan entre sí. En el caso de Sandra, el establecer distancia con su ex pareja estaba vinculado con cambiar la relación que llevaba consigo misma.

Narración final de Sandra

Al finalizar, comprendía que ella no podría modificar la forma de pensar o sentir de su ex pareja, quien se había mantenido oscilando entre acercamientos y rechazos. Sin embargo, la interpretación y las acciones que Sandra asumía sí habían cambiado:

Él sigue con la misma conducta, yo la verdad procura moderarme, cuido mucho lo que digo, ya sé cómo es, yo antes reaccionaba y me enfurecía en un segundo.

La modificación no sólo estaba en la distancia establecida entre Sandra y su ex, sino en cambios que hizo sobre su persona; no enfurecerse y no reaccionar automáticamente ante una provocación. Por último comentó:

Creo que no lo vi el primer día pero la meta principal era apreciarme a mí misma, porque hoy día me doy cuenta que hay muchos aspectos de mí que no estaba tomando en cuenta, estaba más preocupada por otra persona.

Los proyectos a futuro que emprendió Sandra fueron comenzar a trabajar, iniciar el proceso de ingreso a la maestría y establecer distancia entre sus decisiones y las indecisiones de su ex pareja. Recuperó algunas amistades y encontró personas que la apoyaban a validar su derecho a disfrutar la vida.

Narración inicial de Miguel

Era un hombre de 41 años, profesionista independiente, casado y con tres hijos; solicitó terapia por tener dificultades con su familia; vivía con ellos pero no estaba cómodo y se sentía en desventaja. Con su pareja la relación se limitaba a compartir la casa y tratar de educar juntos a sus hijos; sin embargo, no lograban establecer acuerdos respecto a la educación de su hijo varón (17 años), con quien Miguel tenía una relación tirante. Sentía que la relación familiar más que incómoda podía llegar a volverse agresiva; pensaba en divorciarse pero experimentaba sentimientos de culpa:

[Necesito] poder decidirme a hacerlo, porque te digo que sí me da miedo y me siento culpable porque

sería como si los abandonara [comienza a llorar] [...] como también soy hijo único y de padres divorciados, me las vi medio duras para ir creciendo; mi padre nunca estuvo [...] me veo en esta encrucijada; hasta este momento no veo una solución para continuar.

No se creía capaz de tomar una decisión, ni de expresar estas dudas con su familia. Miguel delineó dos metas: tomar la decisión de divorciarse y expresarlo a su familia y deseaba tener una mejor relación con su hijo.

Narración final de Miguel

En el proceso alumbramos recursos de Miguel: su responsabilidad como padre y su capacidad reflexiva. Sobre esta última cualidad recalcamos que constantemente se preguntó por sus propias conductas y sentimientos, aunque también señalamos que le costaba trabajo imaginarse la postura de los demás; decidió trabajar para generar relaciones de buen trato, hacia él mismo y con su familia. Esto incluía realizar cambios en la forma de comunicarse y acercarse a ellos. Al finalizar narró:

Trato de usar un modo más argumentativo [...] él [el hijo] trató de ponerse así [violento]; lo único que hice fue hablarle y decirle las razones [...] sí estaba molesto [Miguel] pero siempre tratando de tranquilizarme y de guardar mi postura.

Asumía como su responsabilidad el enseñar a su hijo a respetar límites, a hacerse responsable de sus actos y de su proyecto de vida, así como a cuidar de que no cayera en situaciones de riesgo. En un intento por ampliar la meta de Miguel, el grupo lo invitó a cuidar sus otras relaciones significativas. Por ejemplo, hubo momentos en los que su hija (de 13 años) comenzó a mostrar actitudes "rebeldes" (llegar tarde, contestar mal, no cooperar en las tareas domésticas); detectó que cambiar su actitud y la forma de acercarse a ella le ayudó a restablecer una relación de apoyo y cariño. Incluso había logrado hablar con su familia sobre separarse; finalmente acordaron vivir juntos sólo por un tiempo más. En nuestra última entrevista comentó:

Podría separarme sin tanto conflicto en comparación de como llegué aquí, porque ya hablé, eso fue lo

que me descargó más [...] [decir] cómo me sentía, cómo me afectaba estar en esa relación; ya se los dije, no sé si entiendan, pero en esa parte pude hacerlo. Ya no hay tanto cargo de conciencia y culpabilidad.

Las compañeras del grupo invitaron a Miguel a no des-
cuidar su persona y sus proyectos, y así fue como él
validó la posibilidad de tener una pareja en un futuro
sin sentir culpa. El significado que daba a la soledad
cambió, pues al principio no se atrevía a hablar con su
familia por miedo a estar solo, pero al final dijo:

No creo tener miedo a estar solo, sería difícil me ima-
gino [...] a lo mejor era un reflejo de lo que viví, pero
ahora es hasta un privilegio estar solo [risa].

Para Miguel, intercambiar experiencias y conocer la forma en que otras personas afrontaban sus vivencias ayudó a transformarse a sí mismo y transformar tam-
bién sus relaciones.

DISCUSIÓN

Entendemos a los participantes como agentes en la creación de relatos acerca de su vida, y consideramos que pueden ayudar a enriquecer los relatos y las his-
torias de vida de otros. De acuerdo con Laube (1998), hemos encontrado que ellos reflexionan sobre los significados que asignan a sus experiencias y cómo éstos se construyen en determinados momentos y contextos de su historia; por ejemplo, en el caso de Julia y Miguel, realizaron una resignificación acerca de estar en soledad. Pensamos que, como lo describen Couzens (1999) y McPhie y Chaffey (1999), las personas que han enfrentado situaciones poco favorables para la creación

y la multiplicación de narrativas liberadoras pueden encontrar el contexto adecuado para construir nuevas narraciones, como en el caso de Sandra quien comenzó a cuidar de sí y a validar, en el mismo grupo, el derecho al disfrute y a ocuparse de ella misma. En concordan-
cia con O'Leary y Wright (2005), los integrantes pu-
dieron resignificar sus experiencias pasadas; Daniela pudo dejar de culparse por lo que consideraba errores cometidos en el pasado y mirar esas decisiones como experiencias que le permitieron madurar. Nuestro análisis sugiere que los motivos de consulta de los par-
ticipantes se vieron cumplidos. En coincidencia con lo encontrado por Aguilar (2010) en otros procesos de corte individual, en este dispositivo grupal hubo un cambio en las narraciones que hacen los consultantes sobre sus sentimientos, inicialmente afiliados a la culpa, el enojo, la tristeza o la frustración, a una narración que implicaba la corresponsabilidad, la argumentación, un sentimiento de liberación e incluso de disfrute. En el caso presentado la terapia grupal de corte construcciónista constituyó un espacio oportu-
no para ampliar las historias de vida de las personas involucradas, relativizando la queja principal, brindan-
do la posibilidad de que los integrantes enriquecieran los significados que daban a sus eventos pasados y que generarán una perspectiva de futuro fuera del proble-
ma, viéndose reflejado todo esto en las acciones y las reflexiones que llevaron a cabo en su vida cotidiana. Resulta relevante tomar en cuenta que nuestro trabajo analizó aquellos cambios realizados durante e inme-
diatamente después de la terapia, por lo que es impor-
tante estudiar la permanencia de los cambios de este tipo de dispositivos en una mirada a más largo plazo. ♦

REFERENCIAS

- Aguilar, M. (2010). Análisis de la reelaboración narrativa a través de poemas dentro de un proceso psicoterapéutico individual sistémico-narrativo. Tesis de Maestría [versión digital]. Ecuador: Universidad Politécnica Salesiana.
- Anderson, H. (1999). *Conversación, lenguaje y posibilidades. Un enfoque posmoderno de la terapia*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Anderson, H. & Goolishian, H. (1988). Human systems as linguistics systems: preliminary and evolving ideas about the implications for clinical theory. *Family Process*, 27 (4), 371-393.
- Brower, A. (1996). Group development as constructed social reality revisited: the constructivism of small groups. *Families in Society: The Journal of Contemporary Human Services*, 77, 336-344.
- Bednar, R.L. & Kaul, T.J. (1978). Experiential group research: current perspectives. En: S. Garfield & A. Bergin (Eds.), *Handbook of psychotherapy and behavior change* (pp. 769-815). New York: Wiley.
- Burlingame, G., Fuhriman, A. & Mosier, J. (2003). The differential effectiveness of group psychotherapy: a meta-analytic perspective. *Group Dynamics: Theory, Research, and Practice*, 7(1), 3-12.
- Couzens, A. (1999). Sharing the load. group conversations with young indigenous men. En: C. White & D. Denborough, *Extending narrative therapy. A collection of practice-based papers*. Adelaide: Dulwich Centre Publications.
- Cozby, P. (2005). *Métodos de investigación del comportamiento*. México: Mc Graw Hill.
- Geertz, C. (1980). Géneros confusos. La refiguración del pensamiento social. *American Scholar*, 49(2), 165-179.
- Gergen, K. (2006). *Construir la realidad. El futuro de la psicoterapia*. Barcelona: Paidós.
- Gergen, K. & Kaye, J. (1996). Más allá de la narración en la negociación del significado terapéutico. En S. McNamee & K. Gergen (Comps.), *La terapia como construcción social* (pp. 199-218). Barcelona: Paidós.
- Harvey, D. (2004). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Argentina: Amorrortu.
- Hernández, E. (2009). Análisis hermenéutico de un caso diagnosticado como ansiedad y depresión. Tesis de Licenciatura. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ibáñez, J. (1989). *Encuentros sobre modernidad y postmodernidad*. Madrid: Fundación de Investigaciones Marxistas.
- Ibáñez, T. (1993) La psicología social y la retórica de la verdad. *La Revista de Cultura Psicológica*, 2(1), 50-59.
- Labov, W. (2006). Narrative preconstruction. *Narrative Inquiry*, 16(1), 37-45.
- Laube, J. (1998). Therapist role in narrative group psychotherapy [resumen]. *Group*, 22(4), 227-243.
- Limón, G. (2012). *Aproximación a la terapia como diálogo hermenéutico y construcciónista. Prácticas de libertad y deco-construcción en los juegos relacionales, de lenguaje y de significado*. usa: Taos Institute Publications/WorldShare Books.
- Lyotard, F. (1989). *La condición postmoderna. Informe sobre el saber*. México: Red Editorial Iberoamericana.
- McPhie, L. & Chaffey, C. (1999). The journey of a lifetime: group work with young women who have experienced sexual assault. En: C. White & D. Denborough, *Extending narrative therapy. A collection of practice-based papers*. Adelaide: Dulwich Centre Publications.
- O'Leary, J.V. & Wright, F. (2005). Social constructivism and the group as a whole. *Group*, 29, 257-276.
- Ortíz, M. (2008). Construcción de significados alternativos en torno al género. Tesis de Licenciatura. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Owens, C. (2008). El discurso de los otros: las feministas y el posmodernismo. En: H. Foster (Ed.), *La posmodernidad* (pp. 93-124). Barcelona: Kairós.
- Paré, D., Bondy, B. y Malhotra, C. (2006). Performing respect: using enactments in group work with men who have abused. *Journal of Systemic Therapies*, 25(2), 64-79.
- Sáenz, A. (2008). Aproximación grupal a la terapia como diálogo hermenéutico y construcciónista. Tesis de Licenciatura. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Trujano, P. & Limón, G. (2010). De la patología a la normalidad: deco-construcción y empoderamiento. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 13(3), 20-46.
- Tusón, A. (2003). *Análisis de la conversación*. Barcelona: Ariel.

NORMAS EDITORIALES

La revista *Psicología Iberoamericana* es una publicación científica que publica el Departamento de Psicología de la Universidad Iberoamericana cada semestre. Tiene por objetivo difundir trabajos de relevancia teórica y metodológica para la psicología como ciencia o para sus diversas aplicaciones al campo profesional.

Los manuscritos susceptibles de ser publicados deberán corresponder a uno de los siguientes rubros (para mayor información consulte www.apa.org):

Estudios empíricos: son informes de investigaciones originales que ponen a prueba hipótesis, presentando nuevos análisis de datos que no se consideraron o abordaron en informes anteriores.

Reseñas de la literatura: son evaluaciones críticas de material que ya ha sido publicado con el propósito de definir y aclarar problemas, informar acerca del estado de la investigación en curso, identificar relaciones, contradicciones, diferencias e inconsistencias para así proponer otras formas de resolver el problema estudiado. En este rubro se incluyen las síntesis y los metaanálisis.

Artículos teóricos: presentan información empírica basada en la literatura de investigación existente con el objetivo de promover avances a la teoría en cuestión. El propósito principal es ampliar o refinar los constructos teóricos, presentar una nueva teoría, o bien, analizar una teoría existente señalando sus fallas o demostrando la ventaja de otra teoría sobre aquélla.

Artículos metodológicos: presentan nuevas aproximaciones metodológicas, modificaciones de métodos existentes o comentarios de aproximaciones cuantitativas y de análisis de datos, aportando datos empíricos para ilustrar la aproximación. Asimismo proporcionan detalles suficientes para que el lector compare los métodos propuestos con aquéllos de uso vigente.

Estudios de caso: son informes obtenidos al trabajar con un individuo, un grupo, una comunidad u organización. Ilustran un problema, indican los medios para resolverlo y/o arrojan luz sobre investigaciones requeridas, aplicaciones clínicas o cuestiones teóricas.

Otros artículos: dentro de este rubro se encuentran las reseñas de libros, los informes breves, comentarios y réplicas sobre artículos publicados anteriormente. Este tipo de artículos se hacen generalmente por invitación y buscan aportar un análisis crítico de gran relevancia para la psicología.

Formato del manuscrito

1. El manuscrito deberá ser inédito.
2. Deberá apegarse a los lineamientos del *Manual de Publicaciones de la American Psychological Association* (3a. edición en español o 6a. edición en inglés).
3. Debe contener los siguientes elementos:

Primera página

- Título del trabajo (15 palabras como máximo) en inglés y en español.
- Autor(es) y adscripción(es).

Segunda página

- Resumen del artículo en inglés y en español, de 120 a 150 palabras, y cinco palabras clave en español e inglés, en letra Arial 10 y a espacio sencillo.

A partir de la tercera página

- El texto del artículo (incluyendo las figuras, las tablas y las referencias) deberá ser de 15 cuartillas como máximo, en tamaño carta a doble espacio, con márgenes de 2.5 cm por lado y en letra Arial 11.
- Exceptuando el texto introductorio, el resto de las secciones deberán contener encabezados (por ejemplo: método, resultados, discusión, referencias, etc.) y subencabezados de acuerdo con el tipo de manuscrito que se esté sometiendo.
- Las figuras y las tablas deberán insertarse dentro del texto en el lugar que les corresponde y deberán ser lo suficientemente grandes para ser legibles.
- Todos los trabajos citados en el texto deberán aparecer en las referencias y viceversa y citarse conforme a las normas del *Manual de Publicaciones de la American Psychological Association*.
- Los autores deberán conservar los datos crudos de la investigación durante los tres años siguientes a la publicación del trabajo.
- El archivo deberá nombrarse con los apellidos del autor y/o autores.

Envío y proceso de publicación del manuscrito

1. El manuscrito deberá enviarse al correo electrónico psicologia.iberoamericana@ibero.mx
2. El primer autor recibirá acuse de recepción del documento.
3. La recepción del manuscrito no garantiza su publicación.
4. El manuscrito se someterá a una revisión preliminar que determinará si éste cumple con los requisitos mínimos.
5. Si el manuscrito es “susceptible de ser publicado” será sometido a dictamen de dos revisores miembros del Consejo Editorial, quienes emitirán uno de los siguientes resultados: a) aprobatorio, b) rechazado, c) pendiente (requerirá correcciones por parte del autor). El dictamen se le hará llegar al primer autor del artículo.
6. En caso de que el autor haya recibido un resultado igual a “pendiente”, se deberá reenviar el documento, con las correcciones marcadas por el Consejo Editorial en 15 días como máximo, después de los cuales —si no lo manda— se entenderá que el autor desiste de su interés para que su manuscrito sea publicado en la revista.
7. En caso de que un artículo haya sido aceptado para publicación, el autor deberá ceder por escrito los derechos de impresión y reproducción del mismo a la revista *Psicología Iberoamericana*.